

PUNTO DE VISTA: VANDANA SHIVA

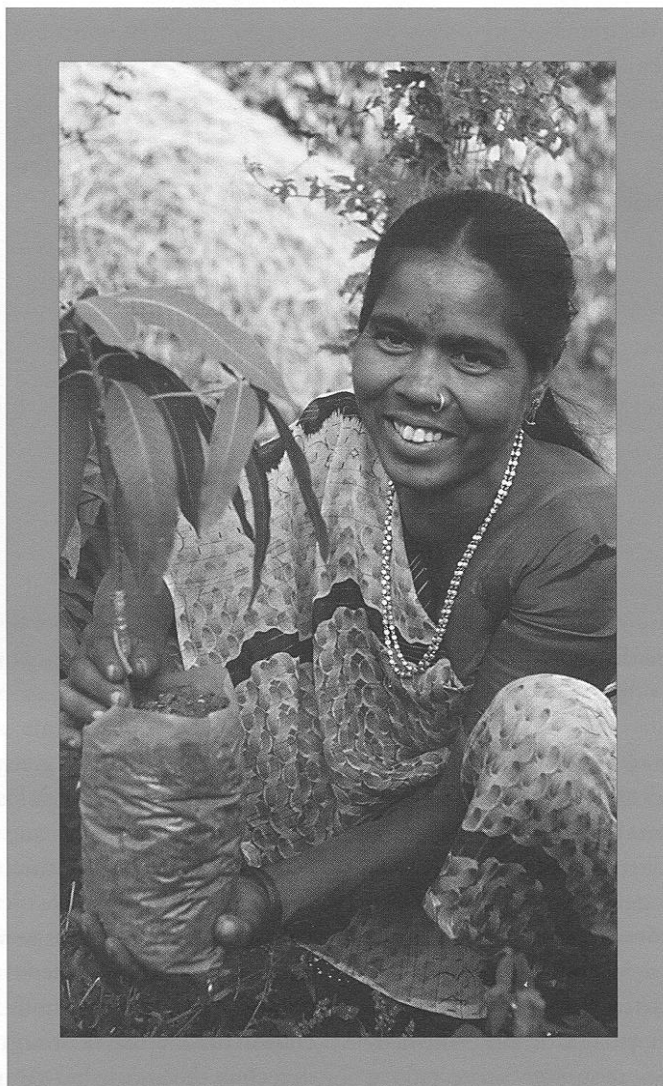
# LOS MONOCULTIVOS, LOS MONOPOLIOS Y LA MASCULINIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Los modos de pensamiento no están determinados biológicamente; antes bien, es el contexto cultural del individuo el que los conforma. Un fenómeno de este tipo en la conformación cultural del pensamiento es la masculinización del conocimiento, proyecto iniciado por los hombres europeos conocidos como los “padres” de la ciencia moderna. Según Francis Bacon, el nacimiento de la ciencia moderna fue también “el nacimiento masculino del tiempo”, frase que traiciona el punto de vista sostenido por los padres fundadores de la ciencia moderna en el sentido de que sus enfoques particulares con respecto al conocimiento estaban basados esencialmente en el género, concretamente en el masculino.

Como lo ha mencionado Brian Easlea en *Ciencia y Opresión Sexual*, Francis Bacon echó mano de los “verdaderos hijos del conocimiento” para encontrar el camino hacia las “cámaras interiores” de la naturaleza, haciendo que sus “fuerzas unidas se tornaran contra la Naturaleza de las Cosas, para asaltar y ocupar sus castillos y fortalezas”.

No me detendré a explicar cómo la ciencia moderna de los primeros tiempos fue contemplada como algo engendrado por sus padres, sino que debatiré cómo en nuestros días estamos regresando a esa concepción. Un primer paso es considerar tres aspectos únicos de la ciencia moderna:

- reduccionismos y fragmentación intrínsecos;



India. Los derechos de la propiedad intelectual deberían reconocer la aportación de los agricultores tradicionales en seleccionar, mejorar y conservar la biodiversidad.

CID: Stephanie Colvey

- separación del conocedor y el conocimiento; y
- unión con el poder económico.

El primer aspecto —el reduccionismo— ha llevado a la destrucción de la diversidad y del surgimiento de lo que he llamado “monocultivos de la mente”. El segundo y tercer aspectos han conducido al monopolio del conocimiento, la última expresión de lo cual son los “derechos de propiedad intelectual”. En agricultura, tanto los monocultivos como los monopolios proporcionan vívidos ejemplos de la masculinización del conocimiento.

En la tierra de los campesinos del tercer mundo el elemento más conspicuo es la diversidad de cultivos. En India, hemos dado el nombre de “*Navdanya*” (nueve semillas) a un programa agrícola de conservación de la biodiversidad. *Navdanya* es un sistema de policultivos y un microcosmos que representa la complejidad del cosmos. En las

áreas donde llueve, este sistema utiliza un patrón de cultivos llamado *Baranaja*, que significa literalmente doce semillas. Las semillas de doce diferentes cultivos (a menudo más de doce, pero nunca menos) se mezclan y entonces se esparcen arbitrariamente en un campo fertilizado con abono. Las relaciones entre las diferentes plantas lleva a la simbiosis, lo que contribuye a un aumento en la productividad de los cultivos.

Cultivar la diversidad puede por lo tanto ser parte de una estrategia agrícola para obtener altos rendimientos y

elevados ingresos. Diversas especies en asociación y una interacción simbiótica crean la capacidad de autorganización de los sistemas vivos, característica central de los policultivos y los ecosistemas agrícolas.

Como parte de estos sistemas agrícolas, las comunidades humanas trabajan en asociación con otras especies para mantener los procesos ecológicos y satisfacer las necesidades humanas. La agricultura basada en la diversidad es descentralizada, estable ecológicamente y productiva desde el punto de vista económico.

Sin embargo, la mentalidad del monocultivo ve a los policultivos como sistemas de bajo rendimiento e ineficientes. Por otra parte, las “mejoras” de los monocultivos, según las definen las corporaciones y la investigación agrícola o silvicultural occidental, son a menudo una pérdida para el Tercer Mundo, especialmente para los pobres. La productividad de los monocultivos es alta solamente en un contexto restringido en el que la producción constituye una parte discreta de la biomasa forestal y agrícola. En comparación, la productividad y sustentabilidad general es mucho más alta en sistemas mixtos de agricultura y silvicultura que permiten obtener diversos productos.

Sin embargo, las corporaciones transnacionales (CTN), los sistemas de investigación internacional y los organismos multilaterales —en gran medida dirigidos y controlados por hombres blancos— encuentran en los monocultivos una herramienta esencial para el control y la acumulación de capital. Las mujeres, campesinos y comunidades forestales del Tercer Mundo encuentran en la diversidad una fuente de abundancia y libertad.

#### MONOPOLIOS DE CONOCIMIENTOS

El libre comercio practicado por las CTN depende de medidas proteccionistas y monopolistas tales como las patentes biológicas que surgen a partir de los derechos de propiedad intelectual (DPI). La mayor parte del debate que se lleva a cabo en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) alrededor del concepto de derechos de propiedad intelectual relativos al comercio parten del supuesto de que solamente las contribuciones intelectuales de los científicos patrocinados por las corporaciones requieren protección y compensación por concepto de derechos de propiedad. Sin embargo, no se ha prestado ninguna atención a cómo los derechos de propiedad intelectual estimularán el flujo libre y sin compensación de los recursos y el conocimiento del Sur hacia el Norte. Ni tampoco nadie se pregunta por qué el concepto de derechos de propiedad intelectual en la OMC define como conocimiento e innovación solamente lo que puede generar ganancias. El conocimiento y la innovación aplicados a fines sociales tales como la atención médica y la agricultura sustentable se descuentan como una contribución intelectual.

Un marco más justo para los derechos de propiedad intelectual reconocería que los campesinos tradicionales que han seleccionado, mejorado y conservado la biodiversidad,

también tienen derechos de propiedad intelectual previos que necesitan protección. Cuando este conocimiento y la biodiversidad se explotan comercialmente, estos contribuyentes necesitan participar a la hora de determinar si tal explotación debería tener lugar y cómo debería ser compensada.

La demanda por parte de las corporaciones con respecto a los derechos de propiedad intelectual relativos a la biodiversidad está basada en el supuesto falso de que son sus inversiones solamente las que conducen a la innovación y que por lo tanto necesitan ser recompensadas mediante el otorgamiento del control monopolístico.

Las semillas de los campesinos se devalúan por un proceso que hace las semillas producidas por las corporaciones la base de la creación de riquezas. Las variedades indígenas, o razas del país, que han evolucionado mediante selección natural y humana, y que se producen y utilizan por los campesinos del Tercer Mundo en todo el planeta, reciben el nombre de “cultivares primitivos”. Sin embargo, las variedades creadas en centros de investigación internacional o en corporaciones de semillas transnacionales reciben el nombre de “avanzadas” o “élites”. La tácita jerarquía en estas categorías se convierte en algo explícito en el proceso de conflicto.

La cuestión de la protección de patentes para las formas biológicas modificadas plantea varias cuestiones políticas acerca de la propiedad y el control de los recursos genéticos. Un problema reside en el hecho de que el proceso de manipular las formas biológicas no comienza desde cero, sino a partir de formas biológicas existentes que pertenecen a otros —quizás en un sistema de derecho consuetudinario. Segundo, la ingeniería genética no crea nuevos genes, sino que simplemente reubica los ya existentes. En este proceso, organismos complejos que han evolucionado a través de miles de años en la naturaleza y a través de las contribuciones de los campesinos del Tercer Mundo, las sociedades tribales y los curanderos se ven reducidos a simples aportes para la ingeniería genética. Este reduccionismo y fragmentación puede servir muy bien a los intereses comerciales, pero viola la integridad de la vida así como los derechos de propiedad común de las personas del Tercer Mundo.

Países como los Estados Unidos están utilizando actualmente el comercio como un medio de hacer valer su sistema de leyes sobre patentes y derechos de propiedad intelectual en naciones soberanas del Tercer Mundo. Estados Unidos acusa a países del Tercer Mundo de participar en “prácticas de comercio injustas” si no adoptan las leyes de patentes estadounidenses que permitan los derechos monopolistas con respecto a las formas biológicas. De hecho, son los Estados Unidos los que participan en prácticas injustas relativas al uso de los recursos genéticos del Tercer Mundo. Este país se ha apropiado libremente de la diversidad biológica del Tercer Mundo para extraer millones de dólares en ganancias,



CID: Neil McKee

Campo algodonero, Paraguay. Los agricultores locales con frecuencia reciben muy poca compensación de la explotación comercial de las valiosas formas vitales que han cultivado durante siglos en el Norte.


ninguno de los cuales ha compartido con los propietarios originales del germoplasma. Una variedad silvestre de tomates (*Lycopersicon chomrolewski*), tomada de Perú en 1962, ha proporcionado anualmente US\$8 millones a la industria norteamericana de procesamiento del tomate mediante el aumento del contenido de sólidos solubles. Sin embargo, ninguna de estas ganancias se han compartido con los pequeños agricultores peruanos. Los derechos de propiedad intelectual se han convertido por lo tanto en un instrumento de recolonización más de 500 años después de la llegada de Cristóbal Colón al continente. Los pueblos del Tercer Mundo, que lucharon para escapar a la colonización, no entregarán esa libertad sin resistencia.

#### LA SEMILLA "SATYAGRAHA"

Esa semilla se ha convertido rápidamente en un símbolo de esta nueva lucha por la libertad. La semilla "*Satyagraha*" representa la lucha por la verdad, una lucha que intenta decir la verdad acerca del "libre comercio", usando los métodos no violentos y democráticos de Gandhi.

Un elemento central es declarar que las comunidades del Tercer Mundo, que nos han legado el conocimiento de las ricas y diversas dádivas de la de la naturaleza, tienen dere-

chos intelectuales comunes. Estamos creando alternativas mediante la creación de bancos de semillas comunitarios, fortaleciendo el suministro de semillas de los campesinos, buscando opciones agrícolas sustentables que se adapten a las diferentes regiones.

La semilla se ha convertido para nosotros en un símbolo de libertad en la era de los monocultivos, la manipulación y el monopolio. La rueda de hilar de Gandhi, — la Charkha — se convirtió en importante símbolo de libertad, no porque era grande y poderosa, sino porque era pequeña y cobraba vida como símbolo de resistencia y creatividad en la más pobre de las chozas familiares. También esta semilla que representa la diversidad es pequeña. En la semilla, la diversidad cultural converge con la diversidad biológica; las cuestiones ecológicas se combinan con la justicia social, la paz y la democracia. 

EL DR. VANDANA SHIVA es *Director de la Research Foundation for Science Technology and Natural Resource Policy, Dehradun, India.*



Dr. Vandana Shiva  
A-60 Hauz Khas, New Delhi, India  
Teléfono y facsímil (91 11) 462-6699 ó 685-6795  
E-Mail: tw@unv.ernet.in